



AÑO 2150: El poder de Brainus

AÑO 2150: El poder de Brainus



JOSÉ LUIS CAPILLA SÁNCHEZ



Círculo Rojo
EDITORIAL

Primera edición: junio 2026

Depósito legal: SE 2429-2026

ISBN: 979-13-7060-381-6

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: José Luis Capilla Sánchez

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcircularrojo.com

info@editorialcircularrojo.com

Impreso en España — Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

A mis lectores de Año 2150. Gracias por regresar.

«Solo al soñar tenemos libertad, siempre fue así y siempre así será». *John Keating*, personaje de *El club de los poetas muertos* (interpretado por Robin Williams)

Índice

Prólogo.....	13
<i>Capítulo 1</i>	
ARYA.....	19
<i>Capítulo 2</i>	
TRIFIO	33
<i>Capítulo 3</i>	
EL CAOS.....	43
<i>Capítulo 4</i>	
CAMBIOS.....	55
<i>Capítulo 5</i>	
RECUERDOS.....	71
<i>Capítulo 6</i>	
LA TRAMPA	93
<i>Capítulo 7</i>	
DESPEDIDAS.....	103

Capítulo 8

LA LLEGADA.....	109
-----------------	-----

Capítulo 9

BÚSQUEDA.....	117
---------------	-----

Capítulo 10

LUCHA.....	123
------------	-----

Capítulo 11

LA FUERZA.....	133
----------------	-----

Capítulo 12

LA BODA.....	145
--------------	-----

AGRADECIMIENTOS	153
-----------------------	-----

Prólogo

Hay una pregunta que la ciencia ficción lleva siglos negándose a responder del todo y que, por eso mismo, sigue siendo la más fértil que esta literatura ha producido: ¿qué queda de nosotros cuando lo que nos hace humanos puede ser copiado, almacenado, replicado y vendido? No es una pregunta tecnológica. Es, en el fondo, la pregunta existencial por antonomasia: ¿qué somos, más allá del cuerpo que habitamos y de los recuerdos que creemos poseer?

Cuando Philip K. Dick publicó *¿Sueñan los andróides con ovejas eléctricas?* en 1968 —fuente de inspiración de la película *Blade Runner*—, reflexionó sobre la empatía como último reducto de lo humano y sobre si la conciencia, aunque sea artificial, tiene valor en sí misma o solo en función de su origen. Décadas después, William Gibson presentó en *Neuromante* (1984) un mundo donde las corporaciones habían sustituido a los estados y la identidad era un producto más en el mercado —¿le suena, estimado lector?—. Y, más cerca en el tiempo, la brillante serie televisiva *Black Mirror* nos mostró, episodio tras episodio, que el verdadero horror no estaba ahí fuera, sino en nosotros mismos, en nuestra volun-

tad de ceder quiénes somos a cambio de comodidad, de inmortalidad previo pago o de *likes*. Y mucho antes que todos estos, en 1950, el gran Isaac Asimov inauguró su saga sobre los robots con *Yo, robot*, en la que muchos de estos temas ya estaban presentes, especialmente la siempre candente problemática de si la conciencia es algo puramente humano o puede construirse tecnológicamente. Si me apuran, ya Mary Shelley, en su inmortal *Frankenstein*, o Carlo Collodi, en *Las aventuras de Pinocho*, pusieron sobre la mesa esta eterna cuestión: ¿un ser artificial es como nosotros?

Año 2150: El poder de Brainus, esta sensacional novela de José Luis Capilla Sánchez que tiene entre sus manos —continuación de *Año 2150*, publicada en 2021—, se inscribe con orgullo y ambición en esta noble stirpe, pero lo hace con una voz propia, marcada por una intensa carga emocional y una mirada profundamente humana, construyendo, además, una ficción con mucho de reflexiva, pero divertida y trepidante.

Sobra decir que no es mi intención adelantar en exceso nada de lo que va a leer a continuación. Faltaría más. Pero sí me gustaría comentar algunas notas que fui recogiendo durante la lectura —rápida y adictiva— de esta obra.

Desde sus primeras páginas, el autor sitúa al lector en un universo tecnológicamente avanzado, pero profundamente herido, donde la humanidad parece haber perdido el control de su destino en manos de corporaciones omnipotentes.

La obra responde a una sensibilidad muy propia de nuestro tiempo: la preocupación por el desarrollo tecnológico desmedido, la deshumanización progresiva y el riesgo de que los avances científicos, lejos de emancipar al ser humano —que es lo que todos podríamos esperar—, terminen por someterlo —que es lo que nos tememos—. Ojo, esto no está tan lejos como parece. En el mundo alocado y cuasi distópico en el que vivimos ya existen megacorporaciones reales que guardan bastante parecido con la Brainus de esta novela: ya están aquí, operando en tiempo real bajo nombres más amables, pero imponiendo su presencia en todos los ámbitos de nuestra vida. Y eso, como lector que ha dedicado años a pensar en las intersecciones entre tecnología, poder y existencia humana, me resulta mucho más inquietante que cualquier monstruo de ciencia ficción clásica.

El protagonista, Alex, es un *despertado*: un ser cuya conciencia fue digitalizada, archivada y devuelta a la existencia. En eso, además, como filósofo, reconozco uno de los grandes temas del existencialismo: la facticidad, ese concepto sartreano que nombra la condición de encontrarnos arrojados a una existencia que no elegimos, en un mundo que ya estaba en marcha antes de que llegáramos. Pero Sartre añadía algo fundamental: aunque no elegimos el punto de partida, somos responsables de lo que hacemos con él. Y eso es exactamente lo que la novela pone a prueba. Y hasta aquí puedo leer.

Por supuesto, José Luis Capilla Sánchez demuestra una notable habilidad para equilibrar la dimensión